



ISBN: 979-13-87863-16-6

Recibido: 9 de marzo 2026
Aceptado: 11 de marzo 2026

* Dirección autor:

Departamento de Pedagogía.
Facultad de Formación del
Profesorado y Educación.
Universidad Autónoma de Madrid.
C/ Francisco Tomás y Valiente, 3,
Fuencarral-El Pardo, 28049 Madrid
(España)

E-mail / ORCID:

joaquin.paredes@uam.es

 <https://orcid.org/0000-0003-2294-9121>

RESEÑA / RESENHA / REVIEW

Ballesta Pagán, J. (2025). *Una mirada a la educación*. Graó.

Joaquín Paredes-Labra *

Leyendo a Javier Ballesta en esta obra, vienen a la cabeza otras de una tradición española de maestros colaborando en los medios de comunicación. Lo hicieron sobre temáticas de la realidad educativa y de la vida en la comunidad, denunciando o aportando cambios, con propuestas sensatas para una sociedad más justa. En estas obras había un deseo de hacer "pedagogía pública". También se correspondieron con una época en la que España transitaba a una democracia. En ese momento, era importante la construcción de la convivencia. Esa tarea quizá es de las más queridas por los maestros para desarrollar su trabajo. Y era algo que necesitaba el país. A ello se pusieron en sus obras José Manuel Esteve o Miguel Ángel Santos o Jesús Asensi, todos vinculados, por cierto, al sur. Saludemos ahora la renovación de ese deseo por traer sensatez y convivencia.

En esa reflexión sobre el cotidiano de la escuela y su relación con la comunidad hay muchísimos temas, como muestra Javier Ballesta en su colaboración con una columna de un periódico regional de amplia difusión, que es la fuente de esta obra. A pesar de su inmediatez, se trata de un repaso urgente y atemporal de la realidad educativa.

El libro está estructurado en cinco partes, «Realidades y desafíos», «El debate educativo», «Los docentes son imprescindibles», «La pandemia que nos cambió la vida» y «A pie de calle».

«Realidades y desafíos» analiza problemas educativa y socialmente tan importantes como el deterioro de la comprensión lectora, la violencia de género, la repetición de curso, el hostigamiento en las redes, el análisis de los datos de la prueba PISA o las pruebas de reválida.

«El debate educativo» valora con humor las leyes educativas no universitarias recientes.

«Los docentes son imprescindibles» denuncia el escaso reconocimiento social de su labor, al tiempo que reconoce su perseverancia y responsabilidad en los resultados educativos.

«La pandemia que nos cambió la vida» hace un análisis de la realidad educativa en ese terrible momento, por lo que supuso para el alumnado y los docentes.

«El descontento universitario» analiza la desmotivación generalizada de su comunidad, el desfase entre la oferta y la demanda laboral, la precarización del profesorado, la falta de conexión digital, la fuga de talentos al extranjero o el cambio de leyes universitarias con cada legislatura.

La sexta y última parte recorre «A pie de calle» realidades como la pobreza o el paro juvenil, cuestiones todas constitutivas del denuedo de las escuelas.

Aunque aparenta ser una obra que puede interesar sólo a profesionales de la educación, sus temas tienen el pulso de debates sociales que van más allá. Hablan de las consecuencias de la organización educativa en la vida de millones de niños y jóvenes, sus profesionales, un colectivo muy amplio, y sus familias. Por ejemplo, saber leer, sobrevivir al sistema educativo y sus trampas meritocráticas, construir una sociedad amable y dialogante frente a otra que se esconde detrás del anonimato, dar herramientas para conservar la dignidad como mujeres y personas, son todo tareas para llegar a ser ciudadanos plenos. Y tiene un compromiso con las implicaciones sociales de esa acción cotidiana de las escuelas

para conseguir una ciudadanía y una sociedad mejores.

Aporta en todo ello una mirada crítica y cercana a problemas educativos de enorme calado. No en vano es un autor curtido en todos los niveles educativos y con investigación relevante. Buscando captar la atención del público, nos encontramos ante una obra rápida, vibrante y política.

Ahora, como en la transición democrática española, se hace oportuna esta obra, en un momento en el que se repiten situaciones particularmente injustas en el mundo, donde la tolerancia y la comprensión del punto de vista de los demás puede llegar a ser un horizonte lejano. Frente a las fracturas dolorosas provocadas por enunciados políticos en ocasiones absurdos, Ballesta siente la necesidad de empujarnos a la obligatoriedad moral de no callarse, poner un espejo ante las vergüenzas a las que se quiere arrastrar a la ciudadanía, denunciar el aplastamiento social, dar importancia a la empatía y valorar a los que trabajan por los demás; en definitiva, hacer presente lo que ha querido ser siempre la educación pública, y darle un lugar importante en el seno de nuestra sociedad.